

verde

Junio 4 del 2012. Edición 21



En busca de una banca verde en Ecuador

Valor real,
costes reales,
beneficios
reales

Principios
del
Ecuador

Inversión
responsable
en el mercado
de valores



Cuando a inicios del año 2005 Kofi Annan, secretario de las Naciones Unidas presentó a un conjunto de inversionistas institucionales la iniciativa de mejorar las prácticas para la inversión responsable, buscó conjugar lo mejor de dos mundos; primero estimular la iniciativa privada hacia la conservación, y segundo, hacer que ese estímulo sea sostenible

consumo.

Hasta entonces había una desconexión entre las responsabilidades corporativas explícitas, los objetivos de los inversionistas institucionales y las motivaciones de los individuos, como elementos más trascendentes de las decisiones de ahorro y consumo. Su iniciativa consistía en la promulgación de un conjunto de



INVERSIÓN RESPONSABLE en el mercado de valores

Por
María Jacinta Felix
Gerente General
PEP Consulting
Advisors Cía. Ltda

a partir de los beneficios que los distintos actores económicos pudieran recibir.

Si algo, además de los sueños, puede mover el mundo en la dirección adecuada, es el conjunto de procesos racionales de toma de decisión que impulsa a los grandes actores económicos, a los inversionistas institucionales, a la banca, a las corporaciones y fundamentalmente al individuo como esencia fundamental del

Principios de Inversión Responsable que contribuyan a la creación de un entorno económico donde se consideren temas sociales, ambientales, de gobierno corporativo, sin que por ello se abandone la legítima aspiración sobre la rentabilidad de los emprendimientos. Por el contrario, precisamente el cumplimiento de dichos Principios, provocaría la simpatía de los inversionistas y consumidores, y la conse-



cuencia sería un mejor logro económico. El secretario Annan, además de provocar un baño de conciencia al mundo, lo hizo de tal manera que utilizó los "mecanismos de mercado" para lograr su propósito. No sólo habría propuesto "qué hacer", sino además, una forma creativa y sostenible para lograrlo. Inmediatamente después de su histórico llamado, 20 inversionistas institucionales de 12 países, agrupando un conjunto de más de un trillón de dólares se unieron a la causa. Posteriormente la iniciativa ha incorporado decenas de fondos de inversión, corporaciones, bancos a lo largo del mundo.

En Ecuador los procesos de inversión responsable aún son tenues, particularmente por el bajo desarrollo de los inversionistas institucionales. Conocemos que el Fondo Ambiental Nacional (FAN), una organización líder en el diseño e implementación de estrategias y mecanismos financieros que apoyan la gestión ambiental del Ecuador, han elaborado procedimientos y manejan prácticas explícitas de Inversión Responsable. Sus procesos de inversión están regidos por normas de buen gobierno corporativo, imputabilidad y rendición de cuentas, pero fundamentalmente orientan sus inversiones hacia instrumentos y entidades que no presenten conflictos con el respeto de normas sociales y ambientales.

En el ámbito corporativo son observables varias iniciativas, de las que nos referiremos particularmente a tres. En primer lugar el caso de Pronaca cuyos títulos de renta fija son colocados en Bolsa. La cultura organizacional de esta corporación está fundamentada en los valores de integridad, responsabilidad y solidaridad. La empresa cuenta con el modelo de indicadores que reporta el consumo de energía, combustibles y empaques, la generación de desechos no peligrosos y aguas residuales. Como parte de las iniciativas ambientales de Pronaca se encuentran el desarrollo de plantas de tratamiento de aguas residuales, programas de reciclaje dentro de la compañía, iniciativas de reforestación en alianza con la Empresa Pública Municipal de Agua Potable y Saneamiento y el desarrollo de Mecanismos de Desarrollo Limpio que se encuentran en proceso de aprobación por parte de la ONU.

El segundo caso de emisores de valores cuyas prácticas lo hacen susceptible de ser considerados como recipientes de Inversión Responsable es el de Holding Toni. En este caso Industrias Lácteas Toni, es una organización cuyos principios están comprometidos con el desarrollo y la conservación del medio ambiente. Dentro de sus principales iniciativas ambientales se encuentran la introducción del Sistema Silvopastoril y proyectos de educación ambiental. Toni ha introducido el Sistema Silvopastoril entre sus pequeños productores, que forman parte de sus negocios inclusivos, el cual consiste en sembrar árboles maderables o frutales en asocio con ganado vacuno. Adicionalmente, Toni, a través de un convenio con el Municipio de Guayaquil, tiene el proyecto denominado Estero Vivo que consta de dos componentes: Guías en el Estero Salado y Escuelas deportivas de canotaje. Otro proyecto de educación ambiental es el de la huella ecológica; dicho proyecto está dirigido a estudiantes de nivel medio y superior a los cuales se proyecta un video y se brinda una conferencia sobre el concepto de la huella ecológica.





Otro caso interesante es el que lleva adelante el Grupo Siembra con el desarrollo de proyectos de reforestación en Ecuador e iniciativas similares en otros países de la región. En los proyectos de Grupo Siembra se observa la apertura plena del capital de un conjunto de empresas, y encontramos que su visión de "ofrecer productos forestales renovables de alta calidad, utilizando las mejores prácticas agrícolas, ambientales y sociales; a partir de la integración eficiente y rentable de capitales", es consistente con la masificación de la propiedad de un medio de producción. Este tipo de iniciativas estimula la redistribución del ingreso, observando prácticas ambientales y sociales.

Esencialmente el concepto consiste en llevar a la Bolsa de Valores plantaciones de teca completamente sembradas, donde el inversionista puede adquirir acciones y convertirse en propietario directo del medio de producción. Los inversionistas tienen la posibilidad de estimar la cantidad de carbono fijado de la inversión realizada. El énfasis incluye vincular a los niños y jóvenes en un concepto ambiental, y en ofrecerles el estímulo de la propiedad de algo tangible.

El Grupo Siembra cuenta también con un protocolo de manejo ambiental de las plantaciones y un conjunto de políticas

de cumplimiento social y comunitario. En la actualidad existen más de 1000 inversionistas nacionales y extranjeros, tanto individuales como institucionales que han invertido en las siguientes plantaciones. Estas inversiones permitieron la reforestación de más de 2000 hectáreas de teca, que representan aproximadamente 2 millones de árboles y ofrecen trabajo a centenares de personas, particularmente de grupos vulnerables.

La próxima dimensión de las iniciativas de Inversión Responsable tendrá relación con profundizar el aprecio del mediano inversionista, es decir del consumidor común, sobre los beneficios que conllevan las decisiones de consumo e inversión en el largo plazo. Aspiramos a que muy pronto el ciudadano exija a su banco, las medidas que está tomando para disminuir su huella de carbono, o para que implante políticas de crédito donde quienes reciben recursos adopten prácticas empresariales de respeto al ambiente.

Soñamos con la posibilidad de que en un futuro no muy lejano la conciencia social aborrezca aquellos títulos valores donde sus emisores no expresen abiertamente sus objetivos sociales y ambientales, y naturalmente donde dichos objetivos sean verificables. Nuestra sociedad debe despertar si queremos hacer esos sueños realidad.



Foto: Grupo Siembra